

23 de Setiembre de 1913.

Como las comunas rurales....

En broma.

Ala simple lectura de la renuncia del señor Alessandri, que publicaba ayer la prensa, se notaban algunas deficiencias que parecían tricionar el pensamiento de su autor.

Temerosos de que al escribirla, el señor Alessandri hubiera dejado algo en el tintero, nos pusimos en campaña para averiguar qué faltaba para aclarar el sentido de tan interesante documento.

Hemos conseguido, por fin, el propio tintero del ex candidato liberal, y de su fondo hemos extraído las frases que van entre comillas y que completan el pensamiento del autor de la renuncia.

El texto auténtico de ésta sería, pues, el siguiente:

"Santiago 21 de setiembre de 1913 - Señores Presidentes del Partido Radical y Liberal y Liberal.

Señores de mi consideración y aprecio: Es público y notorio que en los últimos tiempos una verdadera enfermedad social viene perturbando en nuestros hábitos políticos la libertad de sufragio, "hasta el punto de que no basta, solamente el dinero para adquirirlos."

Ha desaparecido casi completamente entre nosotros el mal funesto de la intervención gubernativa en las elecciones populares, "de modo que no puede contarse en estas luchas ni aún con el apoyo de sus propios hermanos"; pero, otro mal tan grave como aquel ha sentado sus reales en nuestra vida republicana; "y es la costumbre algunos de estos para saldar la prensa del partido."

Corregir este vicio social y político, es y debe ser la única aspiración patriótica de todos los hombres que anhelan sinceramente el bienestar de su "bolsillo".

Las proposiciones que yo hice al señor Valdés Vergara iban encaminadas a pedir, por medios sencillos y mediante la intervención de cuatro personalidades que tienen la más alta confianza del señor Valdés Vergara y que se "me dejara expedito el camino para retirarme" antes que se produjeran los fraudes que es notorio que se cometen en seis u ocho de las comunas rurales de Santiago como Quilicura y Renca.

Eliminados esos fraudes y contando como he contado, con el apoyo "dividido" de los partidos liberales, tengo la seguridad de que -"mi contendor"- habría alcanzado el triunfo por una enorme mayoría.

Pero, si se dejan subsistentes los registros y los procedimientos fraudulentos de Renca y Quilicura, y si hay "correligionarios que se defuenden sable en mano la suerte de sus periódicos", no hay fuerza electoral suficiente para contrarrestar tales armas.

Lamento, pues, que hechos y circunstancias que alcanzan ya en nuestro país los caracteres de una fuerza mayor no me permitan servir al liberalismo de la República prestando mi nombre para "que salga la edición del 5 de Octubre próximo."

Cuanto esfuerzo se haga para propender a la unificación del liberalismo chileno es para mi exigencia sagrada; pero, ya que no he obtenido "ésta" fortuna para gastarla en política, dejo para otro el dargo de honor y responsabilidad para el cual me habían hecho candidato los partidos que ustedes tan dignamente representan.

Suplicándoles "no hagan llegar hasta las colectividades políticas que ustedes presiden la expresión sincera de mi "actitud", soy de ustedes atento, seguro servidor y afectísimo amigo e José Pedro Alessandri.

Escrito lo anterior hemos sabido que el tintero no pertenecía al señor Alessandri y que, en consecuencia, los datos que contenía eran tan falsificados como los escrutinios de las comunas rurales.

Los partidarios del ex candidato no deben creer, pues, en ellos.